

LA HUERTA



This tour starts from the Ermita de Mahoya, located next to the Pinoso's road (RM 412). Leaving the hermitage behind, we started the route towards the inside of the Huerta de Abanilla, next to the irrigation ditch, an infrastructure that since ancient times carries water from the Chícamo River.

Guided by the main road of the Huerta, about 500 m from the starting point, we turn left and we enter the path of El Bayá to the heart of the Huerta.

Once we leave behind the last houses, we will be able to observe how, little by little, in the typical landscape of the orchard, olive trees are scattered until this tree is gaining prominence. It will be then when we are in the vicinity of the RM A7 road, without crossing it, we will see El Olivar, a place where millenary olive trees from which an exquisite oil (extra virgen). Later, through the Macitavera road we will start the trip back to Mahoya square.

After enjoying the colorful tour of the traditional vegetable orchard, it is the moment to take the vehicle in order to visit Los Barrancos, or "moon landscape", taking the RM A21, road to Los Baños.

THE RAVINES

Due to its aridity, known locally as "Los Barrancos", or "badlands", an Anglo-Saxon term that means bad lands.

- Ravine is the most important water erosion process in depressions and sedimentary basins, filled with soft materials and little resistant such as loam, if we add to this, a land almost devoid of vegetation, we find very high rates of erosion.

- Furrows, gullies and ravines drain into this place in two of the most important tributaries of the Chícamo river, such as the ravines of La Parra and Font.

- Among the main causes of its formation can be mentioned: the erosiveness of the rains, that although they are scarce (250 mm annual on average), the episodes of the "gota fría" are frequent, in which in a short interval of time, experiences 60% of the annual total rainfall. The slopes of the land, increases the speed of the water and the action of its destructive force on the surface of the soil which impacts the fragility of the soil, with a predominance of soft soils (loams and clay silt sediments) with physical characteristics of compactness and impermeability which, together with the aridity of the climate, condition their scarce evolution, and they tend to be very poor in organic matter. Lastly, there is little or no vegetation cover, a vegetation of desert-like open scrub as a direct consequence of the climate of the area (rainfall of less than 300 mm per year and high temperatures above 19 ° C), which causes long periods of drought that lasts between 8 -9 months.

As for the fauna in the "Huerta", it will be possible to distinguish the sparrows, merlas, thrushes, gagarrons, greenfinches, the colorful perputa or hoopoe, rabbits, the increasingly scarce hedgehog, snakes and frogs. While in the "desert" area of Los Barrancos, despite the extreme aridity and unfavorable conditions for the development of any type of life, it is possible to find adapted plants such as the Anabasis articulata, whose reddish wings of its fruits "adorn" in autumn these white lands. It is worth noting the presence of the Los Garres Collejón (*Moricandia moricandioides* subsp. *pseudo-foetida*), an endemic plant of the Region of Murcia and that exists in this place one of its best populations; as well as the trumpeter bullfinch (*Bucanetes githagineus*), a bird native to the deserts of Africa and that has been colonizing the European continent for decades, as a result of desertification, which is advancing year after year.



RUTA LA HUERTA-LOS BARRANCOS



Editado en marzo 2019


Abanilla
te sorprenderá



LA HUERTA

Nuestro recorrido parte desde la Ermita de Mahoya, enclavada junto a la carretera de Pinoso, delante de la acequia que lleva el agua del río Chícamo, en su parada o tablacho de El Benical. Es aquí donde, según cuenta la tradición, unos soldados de Pedro IV el Ceremonioso, dejaron olvidado un estuche de cuero, en cuyo interior había dos astillas de madera en forma de cruz.

Dejando atrás la Ermita, iniciamos la marcha hacia el interior de la Huerta de Abanilla, paralelo a la acequia, una infraestructura que desde muy antiguo lleva el agua procedente del río Chícamo. A unos 500m., desde el punto de inicio, giramos a la izquierda y nos introducimos por el camino de El Bayá hasta el corazón de la Huerta.

Una vez dejamos atrás las últimas casas, podremos observar cómo, poco a poco, en el paisaje típico de la huerta se intercalan los olivos hasta que poco a poco sea este árbol el que gane protagonismo. Será entonces cuando nos encontremos en las inmediaciones de la carretera RM A7, sin llegar a cruzarla, contemplaremos El Olivar, paraje donde se encuentran olivos milenarios de los que se obtiene el “liquido oro” tanpreciado en estas tierras. Posteriormente, a través del camino de Macitavera emprenderemos el viaje de vuelta hacia la plaza de Mahoya. Será en este tramo donde el senderista podrá observar un paisaje con predominio de tierras margosas, que han sido transformadas por el hombre en terrenos de cultivo (cítricos, olivos y hasta hortalizas), la antesala de los barrancos, segunda parte de esta ruta, también llamado paraje” lunar”, formado por surcos, cárcavas y barrancos que se encuentran tras la “Serretilla”, pequeña alineación que quedará a nuestra izquierda.



Foto: Blas Rubio

LOS BARRANCOS

Nos encontramos ante uno de los paisajes más singulares y pintorescos de la geografía peninsular, por su aridez y geología. Este es el paraje de “Los Barrancos” o “bad lands”, término anglosajón que significa tierras malas, en pleno corazón de la cuenca sedimentaria Abanilla-Fortuna. El abarrancamiento es el proceso de erosión hídrica más importante en las depresiones y cuencas sedimentarias, rellenas de materiales blandos y poco resistentes como son las margas, si a esto sumamos unos terrenos casi desprovistos de vegetación, encontramos unas tasas de erosión muy elevadas.



Surcos, cárcavas y barrancos desaguan en este lugar en dos de las ramblas más importantes tributarias del río Chícamo, como son las ramblas de la Parra y Font. Entre las principales causas de formación se pueden citar: la erosividad de la lluvias, pese a que el total anual es mínimo (250-300 mm), suelen ser frecuentes los episodios de “gota fría”, en las que en unas pocas horas se concentran hasta el 60% del total anual; las pronunciadas pendientes del terreno; la fragilidad del suelo (margas y sedimentos, limos arcillosos); aridez del clima (escasas precipitaciones y elevada temperatura media 19°C); y por último, la escasa cubierta vegetal.



En cuanto a la fauna, en la huerta tradicional será posible distinguir los gorriones, merlas, tordos, gafarrones, verderones, la colorida perputa o abubilla, conejos, el cada vez más escaso erizo, culebras y ranas. Mientras que en la zona “desértica” de los Barrancos, es posible encontrar plantas adaptadas como la Anabasis articulata, cuyas alas rojizas de sus frutos “adornan” en otoño estas blancas tierras. Es de destacar la presencia del collejón de Los Garres (*Moricandia moricandioides* subsp. *Pseudo-foetida*), una planta endémica de la Región de Murcia y que presenta en este paraje una de las mejores poblaciones; así como del camachuelo trompetero (*Bucanetes githagineus*) un ave originaria de los desiertos de África y que lleva unas décadas colonizando el continente europeo como consecuencia de la desertificación, que avanza año tras año.



Foto: Blas Rubio